

“BUSHMEAT” o Comercio de carne de Animales Silvestres

Virtualmente la mitad de todas las especies de primates se encuentra bajo amenaza de extinción. Aunque los humanos sean los únicos primates que no disminuyeron en números, nuestras acciones—especialmente nuestra destrucción de hábitat—nos ubica como la mayor amenaza para todos los otros primates, tal como los chimpancés y las gorilas. En algunas áreas, sin embargo, los cazadores clandestinos de primates para el uso comercial los ubica como una constante amenaza mayor en lo que hace a la destrucción del hábitat.

Bushmeat, o carne de animal silvestre, ha formado parte de la dieta tradicional de muchas personas africanas que pueblan los bosques. A medida que África ha comenzado a ser urbanizada, sin embargo, la "bushmeat" ha llegado a ser un bien valioso.

Los cazadores comerciales de bushmeat, que utilizan escopetas y trampas que pueden matar muchos más animales en mucho menos tiempo que las lanzas y las redes tradicionales, traen el bushmeat que resulta muy lucrativo a los mercados crecientes en aldeas y ciudades.

Estos cazadores también se benefician de otras operaciones en la región. Camerún, Congo, la República demócrata del Congo, Gabón, Ghana, Costa de marfil, y Liberia son los productores mayores de madera tropical en una industria africana dominada por compañías europeas. Cuando las compañías internacionales inglesas, francesas, alemanas, italianas, y otras compañías internacionales apuntan a los bosques africanos, ellos no sólo destruyen y fragmentan los hábitat de la fauna, sino que ellos facilitan también el comercio del bushmeat. Los caminos son utilizados por cazadores de bushmeat para entrar a las partes más profundas de los bosques y para transportar el bushmeat fuera del bosque hacia los mercados, a menudo con camiones. Los cazadores venden también bushmeat en instalaciones transitorias, campos donde los leñadores y sus familias viven para trabajar para las compañías taladoras.

Los cazadores comerciales convergen en las operaciones de tala y construcción de carreteras a través de los campos. Allí ellos demuestran la carne fresca, recién matada y las venden a camioneros que transportan la madera, quienes además transportan la carne para vender. Los funcionarios de la compañía que talan dicen que ellos no pueden hacer nada para detener a los conductores que transportan la bushmeat en sus vehículos porque el dinero y la carne extra son demasiado atractivas. De hecho, pocas compañías han tratado de aplicar las reglas que pararían a los leñadores de aceptar carne de cazadores, y las compañías que han prohibido a sus trabajadores para que ayuden a los cazadores a través de imposición de reglas, son raras.

No sólo las compañías que talan facilitan la caza y la entrega de bushmeat para vender en el mercado, sino que ellos crean también una necesidad para el bushmeat al no proporcionar alimento para sus trabajadores. Como resultado, los leñadores emplean al bushmeat para la subsistencia. Con tan solo 4.000 residentes, un solo asentamiento puede consumir cantidades inmensas de bushmeat. La World Society for the Protection of Animals, (WSPA), de la que HSUS es un miembro, informa de que en la República de Congo, las compañías madereras han suministrado armas y municiones a cazadores y hombres de la localidad para proporcionarles carne fresca a los leñadores. A pesar de las leyes nacionales contra la caza de las especies protegidas tales como gorilas, chimpancés, y bonobos, las compañías y los cazadores fomentan el comercio ilegal de carne.

Los elefantes del bosque, pangolines gigantes (animales similares al oso hormiguero), duikers (antílopes pequeños), los leopardos, los cocodrilos enanos, y gatos dorados se matan también para el comercio del bushmeat. Aunque la carne de mono constituya sólo un porcentaje pequeño del comercio del bushmeat, el comercio diezma un porcentaje grande de las poblaciones

amenazadas de primates. El WSPA estima que varios miles de gorilas se matan anualmente; un estudio proyectó una matanza anual de 800 gorilas solamente en Camerún oriental.

Las gorilas machos son más deseados especialmente por los cazadores porque su masa corporal es mayor, por lo que les trae a los cazadores más ganancia. Generalmente, estos son los únicos miembros del grupo matados, pero su pérdida es devastadora especialmente, desde que pueden aislar a los individuos sobrevivientes y hacerlos vulnerables a ataques por otros grupos de primates.

A veces las monas que son madres y los monos se matan junto con sus niños, pero cuando son bebés y sobreviven, el cazador generalmente los captura y los toma para venderlos. Allí, ellos son vendidos como mascotas. A veces el cazador toma a un mono pequeño para ser posteriormente comido en su casa o encadenado para diversión. En un espacio de cinco días, los investigadores de WSPA observaron dos chimpancés y tres gorilas encadenados en instalaciones madereras.

Las ciudades ofrecen los mayores mercados para vender monos como mascotas. Tanto africanos como extranjeros pueden comprar los chimpancés y las gorilas jóvenes por \$100 dólares (aunque los chimpancés se mantengan más comúnmente como mascotas). Una vez que tales animales maduran, ellos llegan a ser difíciles para que sus dueños los manejen como mascotas.

Como resultado, muchos animales acaban en santuarios. Si ellos sobreviven, estas víctimas del comercio del bushmeat llegan a ser dependientes del cuidado humano.

Medidas recientes se han tomado para reducir el comercio general y la caza para el bushmeat, pero para los primates—y otras especies en peligro—continúan siendo matadas a tasas alarmantes. La especie de monos tal como los coronados y los cocodrilos enanos enfrentan ya la extinción en algunas localidades.

Organizations such as the Bushmeat Project, The WSPA, and coalitions of organizations such as the Ape Alliance, of which The HSUS is a member, are seeking solutions to the bushmeat crisis. In 1996, an agreement was made between The WSPA, the European Parliament, and a French-owned ammunition manufacturer to halt the west-central African production of gun cartridges powerful enough to kill a gorilla or forest elephant. The ammunition had been used in the region almost exclusively to poach large mammals, such as elephants, who are protected by national and international laws.

Las organizaciones tales como el Bushmeat Project, WSPA, y las coaliciones de organizaciones tales como la Ape Alliance, de la que HSUS es un miembro, busca soluciones a la crisis del bushmeat. En 1996, se hizo un acuerdo entre WSPA, el Parlamento europeo, y un fabricante de munición francés para parar la producción en la zona central oeste de África para detener la fabricación de cartuchos de fusil lo suficientemente poderosos para matar a un elefante o gorila. La munición se había utilizado en la región casi para cazar furtivamente exclusivamente mamíferos grandes, tales como elefantes, que son protegidos por leyes nacional e internacionales.

Las compañías madereras europeas en África deben ser obligadas a ser más responsables por su papel en la acción de diezmar las especies silvestres por medio del comercio comercial de bushmeat. Ellos deben eliminar en sus mecanismos el cazar, comerciar, albergar, y transportar toda especie en peligro y establecer programas para educar a sus trabajadores acerca de la importancia de proteger los primates y otros animales puestos en peligro de extinción. También deben suministrar a sus operarios formas alternativas de proteínas. Los gobiernos africanos que contratan fuera las empresas de talado de madera deben promover programas alternativos al bushmeat. Sin embargo, ni los leñadores ni los gobiernos africanos tienen los recursos financieros para realizar solos, estos cambios. Con la cooperación global, varios cientos de miles de animales se podrían preservar cada año del comercio del bushmeat.

